



Sinopsis

Preocupado, Max se va a su casa a la orilla del mar para reponer fuerzas. Su grupo de amigos, a quienes no ha visto desde hace más de tres años, aparece súbitamente para celebrar ¡su aniversario! La sorpresa es absoluta pero la acogida resulta mucho menos apasionada...

Max se ve empujado a aparentar una alegría que suena falsa, y que hará que el grupo se vea en situaciones cuando menos inesperadas. Los niños han crecido, otros han nacido, los padres ya no tienen las mismas prioridades... Las separaciones, los accidentes de la vida... Una vez que todos han decidido afrontar las grandes mentiras, ¿qué va a quedar de la amistad?

PEQUEÑAS MENTIRAS PARA ESTAR JUNTOS

Nous finirons ensemble

(V.O.S.E.)

Entrevista a Guillaume Canet

¿Cómo surgió la idea de dar continuidad a *Pequeñas mentiras sin importancia*?

Durante mucho tiempo, esta idea me era absolutamente extraña porque guardaba un recuerdo doloroso de esta experiencia. *Pequeñas mentiras sin importancia* surgió de circunstancias particulares. Había estado mucho tiempo en el hospital debido a un estafilococo aureus además de septicemia. Estuve a punto de morir, pero ninguno de mis amigos se acercó a visitarme. Ese momento tan violento que viví y esa amarga constatación respecto de la amistad me empujaron a escribir *Pequeñas mentiras sin importancia* en seis semanas. Y ello explica esa emoción exacerbada que se me ha reprochado. Ciertos personajes de esta película reflejaban en parte el lado malo de mi persona y todo aquello que no me gusta de la naturaleza humana. El rodaje no fue en absoluto placentero. Y encima, el día de estreno se mata en moto uno de mis mejores amigos. A partir de ese momento, se detuvo todo. El éxito obtenido por el film se me antojó del todo anecdótico ante aquella tragedia. Durante años, dejé a un lado *Pequeñas mentiras sin importancia*. Hasta que una noche, años más tarde, me topé con la película por casualidad en el televisor. Me sorprendí riendo a mandíbula batiente, emocionándome, pasándome bien con el reencuentro de mis personajes, pero en aquel momento no tuve la idea de reencontrarlos en una nueva película.

¿Cuándo se produjo el chasquido?

Durante la promoción de *Cosas de la edad*, en un momento en el que constataba estar llegando a una edad en la que mi entorno y yo mismo ya no reaccionamos del mismo modo que hace diez años. A lo largo de estos años, hemos perdido algún pariente, hemos vuelto a casarnos, o hemos tenido hijos. Nuestras prioridades ya no son las mismas. Tenemos menos tiempo para hacer las cosas y por ello se habla con mayor franqueza. Así que me apetecía sumergir a los personajes de *Pequeñas mentiras sin importancia* en esas situaciones en que se saldan cuentas.

Ficha técnica

Director	GUILLAUME CANET
Guiónista	GUILLAUME CANET
	RODOLPHE LAUGA
Productor	ALAIN ATTAL
Director de fotografía	CHRISTOPHE OFFENSTEIN
Decorados	PHILIPPE CHIFFRE
Edición	HERVÉ DE LUZE
Sonido	RÉMI DARU
	JEAN GOUDIER
	JEAN-PAUL HURIER
Vestuario	CARINE SARFATI
Supervisión musical	EMMANUEL FERRIER

Ficha artística

Max	FRANÇOIS CLUZET
Marie	MARION COTILLARD
Éric	GILLES LELLOUCHE
Antoine	LAURENT LAFITTE
Vincent	BENOÎT MAGIMEL
Isabelle	PASCALE ARBILLOT
Sabin	CLÉMENTINE BAERT
Véro	VALÉRIE BONNETON
Alain	JOSÉ GARCIA
Alex	MIKAËL WATTINCOURT
Catherine	TATIANA GOUSSEFF
Jean-Louis	JOËL DUPUCH
Nassim	HOCINE MÉRABET

Entrevista a Guillaume Canet

«No porque hayamos sido amigos durante los últimos veinte años tenemos la obligación de seguir siéndolo». Y ver si, una vez dichas cuatro verdades, acabarán juntos o no. He aquí el motivo por el que la cinta comienza con este grupo numeroso y Max (François Cluzet), a quien ellos no han visto desde hace años y con quien deciden reencontrarse el día de su aniversario. Pero no podía ser en peor momento para él ya que atraviesa grandes dificultades tanto en lo profesional como en lo personal, habida cuenta de que se ha separado de Véronique (Valérie Bonneton).

La tonalidad de *Pequeñas mentiras para estar juntos* resulta aún más sombría que en *Pequeñas mentiras sin importancia*...

La película es más cínica, porque los personajes se dicen las cosas a la cara en lugar de callárselas. Y la situación es efectivamente dura, pues muchos de ellos han perdido la ilusión. Sigo mostrando a personajes imperfectos, encerrados en sus problemas, pero también convencidos de que juntos, aun y con disensiones, acabarán por ser más fuertes y dejarán de sufrir, de que hay luz al final del camino, de esa negrura a que usted ha hecho referencia. Sencillamente, quería evitar adentrarme en lo patético como quizá sí hice en *Pequeñas mentiras sin importancia*. Porque he cambiado. Quería emoción palpable, pero sutil y tensa, nunca lacrimógena.

Tan sólo invirtió seis semanas en la escritura de *Pequeñas mentiras sin importancia*. ¿Ha sido más largo el proceso para *Pequeñas mentiras para estar juntos*?

Sí, porque ahora ha habido varias etapas. De entrada, había comenzado a escribir con Rodolphe Lauga. Me ayudó a alumbrar mi historia, el ping-pong con él me motivó e inspiró... Aportó un tipo de humor que me encanta y que da un tono sabroso a la película. Pero pasado el momento, tuve la necesidad de mirar a mis personajes solo, de reapropiarme del relato. Regresar a lo esencial de aquello que quería narrar. Efectué así un nuevo paso en el guión e hizo que los actores lo leyeran. Y... literalmente ¡me lo tiraron a la cara! No veían el interés de actuar en la escuela si me quedaba allí. Inútil decir que aquello me presionó: bastaba que uno de ellos se desmarcara para que aquella nueva aventura se fuera a pique. Pero visto en perspectiva, sus reacciones han sido muy beneficiosas: me han obligado a ir al final de las situaciones que había escrito. Volví al trabajo y un mes y medio antes del rodaje finalmente los vi entusiasmados... A pesar de todas esas vicisitudes, experimenté verdadero placer en encontrarme con esos personajes.

¿Ha sido particularmente complicado escribir ciertos personajes en esta continuación?

Ciertamente, para mí el más simple ha sido Antoine (Laurent Lafitte), dado que es éste el menos evolucionado, como por otro lado los otros no dejan de recordárselo (*risas*). Y contrariamente, sin duda ha sido la historia de Vincent (Benoît Magimel) con su nuevo compañero la que me ha llevado más tiempo. Primero de todo porque, de todos, Vincent resulta el personaje más alejado de mí: nunca me he enamorado, como él, de un amigo. Pero también, y sobre todo, porque no quería caer en ciertas simplezas: verlo enamorarse de nuevo de su mujer por ejemplo. Me he tomado mi tiempo para hallar lo que quería explicar a través de él: la idea de un heterosexual que le ha llevado tiempo comprender y asumir su homosexualidad sin que necesariamente ello se haya traducido en la plenitud que anhela. Un hombre que indudablemente se siente mejor con otro hombre que con una mujer, pero que una noche puede desear otra vez a su exmujer sin que por ello quiera volver con ella.

¿Cómo ha vivido este rodaje en comparación con el de *Pequeñas mentiras sin importancia*?

Estaba con menos nervios. Sobre todo, menos triste, pues el rodaje de *Pequeñas mentiras sin importancia* me sumió en un malestar duro de sobrellevar diariamente. En cuanto a *Pequeñas mentiras para estar juntos*, he tenido mayor distancia con respecto a la historia que narro, y sobre todo tengo más experiencia en la manera de gestionar las tensiones y los excesos inherentes a una película coral. Me lo tomé con más calma.

Entrevista a François Cluzet

¿Qué le ha movido a participar en esta continuación de *Pequeñas mentiras sin importancia*?

Cuando me llega la propuesta, ante todo me embarga la felicidad de reencontrarme con Guillaume, con quien he conocido dos grandes éxitos. Luego, está la oportunidad de reencontrar a un personaje -lo que nunca antes me ha pasado en mi carrera- y a mis compañeros en los suyos, con el background de esos recuerdos de las escenas entre nosotros. Así que, sobre el papel, esto da muchas ganas de repente. Por otro lado, todo esto no debía limitarse a una simple reunión de viejos amigos. Y en eso, admito estar realmente impresionado por el logro del guión de Guillaume, empezando por la manera en que enfoca la elipsis de estos ocho años ya desde el principio. Se entiende en seguida que la muerte de Ludo ha descompuesto el grupo. Y de rebote, que el tono de *Pequeñas mentiras para estar juntos* sea distinto del de *Pequeñas mentiras sin importancia*.

¿Qué le ha ocurrido a su personaje, Max, durante esos ocho años?

Max ha digerido mal la muerte de Ludo. Ha perdido la confianza. Él mismo lo dice: lo ha perdido todo, el éxito en su trabajo, su mujer y sus amigos, que eran para él como una familia. Pero su orgullo le impide aceptar la realidad de su situación, en especial sus graves problemas de dinero. Así, se ve atrapado entre el Max que fue, radiante, y en el que se ha convertido, inseguro de sí mismo y de sus capacidades. Creo que en el fondo Max está hecho para vivir solo en una isla desierta sin fastidiar a nadie, y ahora lo hallamos faltado de amistad y amor, pese a que su relación con su nueva compañera, Sabine, funciona, pues ella está verdaderamente enamorada de él y le importa un comino su dinero y su estatus. Pero lo percibimos entre un amor de transición y una nueva vida.

¿Fue sencillo reencontrar la manera de interpretar a Max?

Es interesante tratar de imaginar lo que ha podido pasar durante todos esos años. En particular, cómo ha podido separarse de Véronique. Hago este trabajo río arriba pero con un solo objetivo: estar disponible en el plató y abandonarse frente a los otros. Aquí es donde el personaje se crea en verdad tanto más con alguien como Guillaume, quien sabe jugar magníficamente con las interacciones entre sus diferentes personajes.

¿Qué le seduce de Guillaume precisamente?

Le tengo una absoluta confianza. Jamás discuto sus decisiones pues sé que más que haber escrito esos diálogos, los ha respirado, los ha interpretado. En suma, son perfectos. En Guillaume hay una verdad de la sensibilidad que explica la gracia de su película. Y ello hasta la fase del montaje. Me impresionó el equilibrio absolutamente fluido entre los personajes que ha sabido lograr aquí. Es creativo hasta el final. No se le escapa nada. Es como un atleta de alta competición. Con los años, se ha hecho un patrón más seguro de sí mismo y capaz de una puesta en escena más poderosa. Es un realizador que trabaja sin afecto, es decir exactamente lo contrario del amigo que es. Ello es tanto más sabroso cuanto que sus películas hablan siempre de amor y amistad. Su amistad se une a la fidelidad que tiene para con sus actores. Estoy bien situado para saberlo...

Datos de interés

Ficha nº	781
Duración	134 minutos
Nacionalidad	FRANCIA y BÉLGICA
Idioma	FRANCÉS
Género	COMEDIA DRAMÁTICA
Distribución	A CONTRACORRIENTE FILMS
Fecha estreno	08.11.2019